

Bibliografía de Sarmiento

CURSO DE RICARDO ROJAS EN LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

Es un grueso volumen de 582 páginas editado por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Entraba en los propósitos del fundador de la Universidad que los que frecuentaran sus aulas formaran hábitos de trabajo, de investigación y de estudio. La labor realizada debía exteriorizarse en obras, no sólo como un estímulo para sus autores, sino, y principalmente, como difusión del fruto recogido. Tan patrióticos anhelos comienzan á realizarse, como lo demuestran los varios libros publicados por la Universidad, tales como «La Enseñanza de la Historia en las Universidades Alemanas», «El Paraguay Católico», «El Derecho Mahometano» y las revistas, memorias, digestos, actos universitarios, anales, etc., de vulgarización científica. A esa serie pertenece el presente volumen, debido al esfuerzo de los alumnos de la Sección de Filosofía y Letras, bajo la dirección del catedrático de literatura señor ROJAS.

Una Bibliografía de Sarmiento, dice el prologuista, era menester por la vastedad y desorden que son la característica de su obra escrita, y que convierten aquellos cincuenta y dos volúmenes de la edición oficial, en imponente archivo de día en día menos frecuentado por la juventud. El índice general que la completa, del señor Belín Sarmiento, llenaba en parte esa necesidad. Guía alfabética de nombres—propios en su mayoría—facilita el manejo de la obra; pero dado su laconismo y su plan, es insuficiente como indicación de materias. Tratándose de publicaciones de esta magnitud, un índice analítico se puede considerar casi tan importante como la obra misma. No hay que olvidar que los europeos son maestros en esta materia. Pero este libro no es un índice detallado, tampoco un resumen de las ideas de Sarmiento, ni una crítica de sus obras, es una descripción de su pensamiento y de su vida expresados con circunstancias de tiempo y de lugar; es el *abstractum*, el esquema de todo lo que realizó y pensó en su larga vida pública de escritor y de ciudadano; índice, biografía y bibliografía del maestro, tan breve, que puede ser recorrida en un día, pero tan completa, que no falta la mención de uno solo

de sus escritos: tal es la arquitectura de esta obra originalísima como el genio á quien se dedica.

Dividida en cincuenta y dos capítulos, correspondientes á cada uno de los tomos de la edición oficial de Sarmiento, el índice de dichos tomos por su título, va al final del volumen. A fin de dar simetría á los capítulos se consideran piezas independientes á las que fueron escritas con tal criterio ó á las que han sido así consideradas por el editor. Siempre que ha sido posible, en la explicación de cada pieza, se ha indicado su procedencia y su fecha. Advierte el señor Rojas que si el lector no está de acuerdo con el criterio ó la forma del lacónico resumen, no olvide que son estudiantes sus autores y que son arduas siempre la precisión y el lacinismo en tan breves líneas, mucho más tratándose de Sarmiento.

Los volúmenes se componen de discursos, lecturas, conferencias, informes, decretos, leyes, cartas, telegramas, artículos, anécdotas y algunos pocos libros que según el profesor se pueden calificar así: el *Facundo*, panfleto político contra Rozas; *Recuerdos de Provincia*, continuación de *Mi Defensa*, escritas ambas en Chile para contestar á calumnias y rumores que desdoraban la vida y origen del emigrado; la *Educación Popular*, bases para la enseñanza democrática que iba á fundar contra la barbarie; *Argirópolis*, bases para la organización económica de los pueblos del Plata, y por fin los *Conflictos y Armonías de las razas en América*, exposición del problema étnico en el Nuevo Mundo que alcanzó á entrever en sus últimos años, cuando pasadas las guerras civiles y comenzado el cosmopolitismo industrial, la democracia argentina buscó, sin encontrarlo, al pueblo de su soberanía nacional.

Hemos dado una idea de la labor realizada y del sujeto que le ha servido de tema, veamos ahora como se ha efectuado.

Debió el profesor en conferencias previas, presentar un resumen de la labor de Sarmiento para despertar en los alumnos sentimientos de admiración, de gratitud y de curiosidad intelectual. Esto conseguido, era necesario dirigir los esfuerzos para imprimir la armonía, método, disciplina y unidad que requiere toda obra de colaboración; finalmente se imponía la comprobación y compilación de la tarea parcial de cada estudiante para ordenar el libro y darlo á la imprenta: patrimonio que pertenece por exclusivo derecho al señor Rojas.

Resalta el mérito de éste libro si se tiene en cuenta que se escribió sin modelo: el libro de Howard Collin (citado por el A.), resumen de la filosofía de Spencer, no podía serlo porque es obra individual; tampoco el *Victor Hugo* que los alumnos de segundo año de letras de la Escuela Normal Superior de París compusieron de acuerdo con el plan de F. Brunnetière, porque es una *biografía crítica* resultado del curso anual y de las lecciones de clase.

El prólogo no es de menos trascendencia; en efecto, pocos estudios tan profundos se han hecho de la personalidad de Sarmiento. Rojas considera á su héroe en sus múltiples facetas. Afirma que su obra reside más en su voluntad y sensibilidad que en su inteligencia; que la totalidad de su grandeza no está en una deter-

minada obra suya; su genialidad no consiste en haber sido general, presidente, legislador, educacionista, escritor, bien que lo fuera en condiciones sobresalientes; está en algo más que todo eso, porque Sarmiento es un genio originalísimo, eminentemente americano, «un arquetipo de un continente nuevo con nuevas sociedades é instituciones» sin parangón en la historia. «Es la conciencia de nuestra raza hecha hombre para revelarnos la memoria de lo que ha sido y la profecía de lo que será»; por eso su gran propósito fué constituir una civilización argentina.

El análisis que el A. hace del genio es digno de figurar en la más afamada obra de psicología. Rojas busca la síntesis y la encuentra feliz en esta culminación de sus esfuerzos: «El genio de Sarmiento consiste en haber sido predestinadamente, porfiadamente, inquebrantablemente, y con una desbordante riqueza de sensibilidad, de inteligencia, de voluntad, que superan la media humana, la conciencia viva, personificada y agorera de su Patria, en todas las direcciones posibles del tiempo, del espacio y del espíritu».

Si á este estudio se une una pasión sincera por el héroe que prologa, un conocimiento muy completo de la vastedad de su labor, un aspecto nuevo de encarar el asunto, un lenguaje castizo y galano que hacen tan incitadores á los escritos del señor Rojas, fuerza es concluir que el prólogo no le va en zaga á la obra misma.

Hemos dado una idea del libro, pero antes de terminar, debemos hacer mención del fin que persigue su A. Se concreta así: vitalizar en la obra de Sarmiento el fenómeno incomparable de su genio; esclarecerlo, popularizarlo, es prolongar en esas páginas la vida del espíritu que las alentó y reabrir ante las generaciones que no oyeron al maestro, el libro de sus inspiradas enseñanzas. Tal fué el propósito que me guiara —dice más adelante— cuando al inaugurarse en la Universidad los cursos de 1910 expuse á nuestro presidente el doctor J. V. González y á nuestro decano el doctor R. Rivarola, mi proyecto de que los alumnos inscriptos en la cátedra de letras, compusiesen esta Bibliografía. Debía su labor consumarse como experiencia de seminario, fuera de los reglamentos y programas para garantir en ella la espontaneidad. Ambas autoridades aceptaron sin limitación alguna mi proyecto; y por la liberalidad inteligente de su franquicia, y por el fruto logrado, verá el lector, cómo se practican en aquella combatida casa, las funciones democráticas y racionales de la moderna vida universitaria.

Concluamos con las palabras del distinguido catedrático respecto del objetivo final de este libro: «Ofrenda tan genuina de la escuela que Sarmiento preconizara y amara; empresa útil y argentina, como toda la vida del varón prodigioso, pocos tributos se le habrán rendido más dignos de su gloria, que el presente trabajo, necesario y modesto, por lo que él representa de iniciativa espontánea, de esfuerzo desinteresado, de solidaridad patriótica, de disciplina escolar y de gratitud económica, cosecha de esa siembra de idealidad que fué la larga proeza de su vida». —
J. DEL C. M.